

LA LÓGICA DEL DON, DIÁLOGO ENTRE SANTO TOMÁS DE AQUINO, MAUSS, DERRIDA, GODBOUT Y BRUAIRE

The Logic of the Gift: Dialogue Between Saint Thomas Aquinas, Mauss, Derrida, Godbout, and Bruaire

Carlos Darwin Rojas Medina (Mg)*

Resumen

En este artículo, que consta de dos partes, se presenta una reflexión sobre la lógica del don desde diferentes perspectivas. En primer lugar, se analiza el concepto del don en la *Suma Teológica* de Santo Tomás de Aquino, destacándose que el don implica una relación entre el donante y el receptor, y que dar es mejor que recibir. Luego, se examinan las implicaciones del dar desde los puntos de vista de Marcel Mauss, Jacques Derrida y Joseph-Adélar Godbout, quienes lo plantean desde enfoques sociológicos y económicos.

* Magíster en Teología con especialización en Teología Moral Social obtenida en la Pontificia Academia Alfonsiana de Moral de Roma. Licenciado en Filosofía y Teólogo de la Fundación Universitaria San Alfonso, actualmente ocupa el cargo de Vicerrector Académico de la Fundación Universitaria San Alfonso. Religioso de la Congregación del Santísimo Redentor (C.Ss.R).

Cómo citar este artículo: Rojas, C. D. (2021). La lógica del don, diálogo entre santo Tomás de Aquino, Mauss, Derrida, Godbout y Bruaire. *Revista Caritas Veritatis*, 6, 63-77.

Recibido: 27-07-2021 // Aprobado 30-08-2021

En la segunda parte, se aborda la ontología del don propuesta por el filósofo francés Claude Bruaire, quien introduce el término *ontodología* para situar el don en el plano ontológico-antropológico. Bruaire entiende el ser del espíritu como un don, y plantea que el espíritu se manifiesta por medio del deseo, el lenguaje y la libertad. Finalmente, se resalta la importancia de comprender el don desde una perspectiva ontológica, superando las visiones meramente socioeconómicas.

Palabras clave: Don, Tomás de Aquino, *ontodología*, Bruaire, espíritu, libertad, deseo, lenguaje.

Abstract

This article, which consists of two parts, presents a reflection on the logic of gift-giving from different perspectives. Firstly, the concept of the gift is analyzed in the *Summa Theologica* by Saint Thomas Aquinas, highlighting that the gift implies a relationship between the giver and the receiver, and that giving is better than receiving. Then, the implications of giving are examined from the perspectives of Marcel Mauss, Jacques Derrida, and Joseph-Adélar Godbout, who approach it from sociological and economic perspectives.

In the second part, the ontology of the gift proposed by the French philosopher Claude Bruaire is addressed, who introduces the term *ontodology* to situate the gift on the ontological-anthropological plane. Bruaire understands the being of the spirit as a gift and argues that the spirit manifests itself through desire, language, and freedom. Finally, the importance of understanding the gift from an ontological perspective is highlighted, surpassing merely socioeconomic views.

Keywords: Gift, Thomas Aquinas, *ontodology*, Bruaire, spirit, freedom, desire, language.

Introducción

Es verdaderamente central en la reflexión teológica acercarnos a razonar en la lógica del don como categoría moral, ya que esta deliberación ofrece sólidos cimientos a quienes se inician en el campo de la Teología Moral (TM).

La TM es una ciencia que no se encierra en sí misma, sino que entra en diálogo con otras disciplinas como la filosofía. A propósito del tema del don, el filósofo-teólogo francés Claude Bruaire dio un aporte significativo sobre este tópico desde el punto de vista ontológico-antropológico e introdujo el término *ontodología*. Este término resulta muy coherente con los esfuerzos que vienen haciéndose para una renovación de la TM posterior al Concilio Vaticano II.

El vocablo *ontodología* nos ofrece un marco adecuado para indicar la necesidad de entrar en la lógica del don. Por eso, en nuestro intento de reflexionar sobre dicho término en el plano ontológico-antropológico nos interesa: primero, considerar algunos aspectos sobre el don en la *Suma Teológica* de Santo Tomás de Aquino y las implicaciones del dar en Mauss, Derrida y Godbout; y segundo, analizar el Ser como don a partir del don del ser del espíritu finito en Bruaire.

Al señalar estos pasos, conviene decir que la reflexión sobre el don ha adquirido una importancia decisiva en los tiempos modernos (Repole, 2020; Escobar, 2001), pues tal reflexión nos introduce en el *arché*, en el principio originador de todo. Juan Luis Martínez y José María Ibarz afirman:

‘No somos Dios’ y por eso no somos don puro, desasido de cualquier otra pretensión que no sea de darse todo y del todo —pero estamos hechos a su imagen y semejanza—, de ahí la necesidad de reconocer a un tiempo nuestra limitación y nuestra responsabilidad para con los demás y no solo para con nosotros mismos. (Martínez, 2016)

1. El don en la *Suma Teológica* y las implicaciones del dar

Santo Tomás de Aquino (1225-1274), en su obra la *Suma Teológica* habla en la primera parte del don, cuando hace referencia al Espíritu Santo. A continuación, examinaremos brevemente algunos textos que se refieren a esa temática en dicha obra y las implicaciones que tiene el dar.

1.1. El don en la obra del Aquinate

Santo Tomás de Aquino afirma en la *Suma Teológica*:

En el nombre don está implícita la aptitud para ser dado. Y lo que se da implica relación tanto con el que lo da como con aquel a quien se da; pues alguien no lo daría si no fuera suyo, y lo da a alguien para que sea suyo. [...] Se dice que tenemos algo cuando libremente, tal como queremos, podemos usarlo y disfrutarlo. (Santo Tomás de Aquino, 1960, p. 11)

Es decir, en palabras de Emery, «para que haya ‘don’ es preciso que haya un donante, pues el don implica una relación con quien lo dona. Y para que haya donación

efectiva es también necesario un beneficiario, pues el don implica una relación con el que lo recibe (Emery, 2008)

En esta relación entre el donante y el beneficiario, continúa el Aquinate: «el don implica cierta dependencia tanto para quien lo da como para quien lo recibe»¹, «no se llama don porque algo sea realmente dado, sino porque algo tiene aptitud para ser dado»².

Lo anterior, como manifiesta Repole, nos lleva a reconocer que «el don, lejos de ser siempre un acto de pura generosidad, de gracia y de gratuidad, puede incluso estar unido a la obligación, al deber, a la imposición y al contrato» (Repole, 2020). Entonces, la lógica del don se situaría entre la gratuidad y la transacción. Pero no podemos circunscribir el don al ámbito comercial. Así lo hizo notar el papa Benedicto XVI:

La gratuidad [...] frecuentemente pasa desapercibida debido a una visión de la existencia que antepone a todo la productividad y la utilidad. El ser humano está hecho para el don, el cual manifiesta y desarrolla su dimensión trascendente. A veces, el hombre moderno tiene la errónea convicción de ser el único autor de sí mismo, de su vida y de la sociedad. (Benedicto XVI, 2009, p. 68)

Por el contrario, el don, recuerda el Papa, engloba la virtud teologal de la caridad y supera el mérito (p. 34).

En este contexto, el papa Benedicto XVI apostó por recuperar

¹ *STh*, I q. 38, o. a. 3.

² *STh*, I q. 38, ad 4.

los principios tradicionales de la ética social, como la transparencia, la honestidad y la responsabilidad, [...] [Y enfatizó la importancia de que] en las relaciones mercantiles el principio de gratuidad y la lógica del don, como expresiones de fraternidad, pueden y deben tener espacio en la actividad económica ordinaria. (Benedicto XVI, 2009, p. 36)

Esta propuesta del Papa destaca que tanto el donante como el beneficiario del don deben actuar libremente, en un contexto diferente al del intercambio comercial. Escobar Vekeman (2001), identifica varios ámbitos o escenarios en los que se lleva a cabo la lógica del don, que a menudo no corresponde a un intercambio comercial: la familia, el voluntariado, el altruismo, la solidaridad en determinadas profesiones, las relaciones de vecinos, amigos, etc.

1.2. El dar, actividad plena de la libertad

Lo anteriormente descrito viene a coincidir con aquello que encontramos en el libro de los Hechos de los Apóstoles, en donde hallamos un dicho que se atribuye a Jesús, pero que no se encuentra en los evangelios sinópticos: «más vale dar que recibir» (*Hch 20,35*). Esa expresión deja ver la importancia que tiene el dar en la vida del ser humano. A propósito de ello, sostiene Aime introduciendo la obra de Mauss:

Damos o recibimos regalos, generalmente en Navidad o en ocasiones señaladas, como cumpleaños o eventos especiales. [...] No se considera 'normal' dar regalos sin una razón que lo justifique. La entrega de regalos es una excepción a la regla,

en la que la norma es conservar los bienes para uno mismo y obtener otros mediante compra o intercambio explícito. (Mauss, 2002)

Esta cortesía de vieja data ha sido vista como una obligación moral que, con el paso del tiempo, se ha convertido en una función social (Hoovel, 2009).

Lo cierto es que el dar implica la libertad. El binomio dar-libertad nos inserta «en el orden del don» (Múgica 1996 citado en Falgueras Salinas, 2013). Se da no como una contraprestación, sino como un acto desinteresado. Recuerda Mauss que las sociedades han progresado gracias a que han sabido establecer relaciones de dar, recibir y devolver (Mauss, 2002)³. A este tipo de relaciones, el sociólogo Godbout las llama «aquello que circula entre nosotros» (Godbout, 2008)⁴. Esta es una visión, podemos decir, más bien en línea socioeconómica. La tarea ahora es separar lo “donal” de lo económico como lo propuso Derrida. Por eso, él puso su atención en el don desde la responsabilidad y la culpa (Penchaszadeh, 2011)⁵. Pero en

³ Estos tres aspectos implican la devolución de lo recibido, ya que el donante está directamente conectado con el objeto entregado. En el acto de dar, se comparte una parte de uno mismo, ya que solo se puede dar lo que realmente se desea entregar (Escobar Vekeman, 2001).

⁴ Aquello que circula entre nosotros «en la lógica mercantil, [en la cual] hay ausencia de relación, no hay necesidad de conocer al otro para intercambiar y el pago equivale al fin del intercambio, es el encuentro de dos desconocidos que no necesitan compartir nada; por el contrario, el don reúne dos personas que poseen una historia común donde se necesita conocerse y tenerse confianza» (Godbout y Caille, 1992, citado en Escobar Vekeman, 2001).

⁵ Él destacó la «no reciprocidad ni obligatoriedad del verdadero don, y en su carácter desinteresado, que no espera premio ni recompensa algunos a cambio de su entrega, lo que le permite identificarlo con el sacrificio y la religiosidad». (Falgueras Salinas, 2013). Por otra parte, Derrida «tiende a reducir el problema del don a los términos del cálculo, de la cuenta, de la devolución y del intercambio simbólico, presuponiendo la existencia de sujetos que pueden/deben reconocerse unos a otros (es decir, ser capaces de compartir y de reconocerse a partir de un orden ético)». (Penchaszadeh, 2011).

ese intento lo que hizo fue, al fin de cuentas, deconstruir la propuesta religiosa del don.

Sobre tal situación Falguera Salinas adujo que Derrida, por medio de un análisis semántico, llegó a observar que lo importante no es lo que se da, sino el dar (Penchaszadeh, 2011). El gesto del dar siempre debe ser libre, no puede hallarse atado a una obligación de tipo moral, sino que debe encontrar raíces en el ser y la existencia humana.

En esa misma línea, el papa Benedicto XVI recuerda que «nuestra libertad está originariamente caracterizada por nuestro ser» (Benedicto XVI, 2009). Considerando esta perspectiva, se hace evidente la necesidad de salir del camino sociológico-económico e insertarnos en el ontológico-antropológico. Y allí descuella la figura del filósofo y teólogo francés Claude Bruaire. A él queremos dedicar la segunda parte de esta reflexión académica.

2. El ser como don en Bruaire

Claude Bruaire (1932-1986) para hablar del don introdujo el término *ontología*. En su obra *El ser y el espíritu*, primera parte capítulo III (El ser y la existencia), dio a conocer más detalles sobre este concepto central de su pensamiento filosófico.

2.1. El ser y la existencia

La existencia o *ser siendo* fue un tema que en el siglo XX suscitó bastantes estudios filosóficos. Autores como Gabriel Marcel, Martín Heidegger, Jean Paul Sartre, Søren Aabye Kierkegaard, entre otros, hicieron parte de esa corriente filosófica denominada el existencialismo.

Los filósofos existencialistas se dieron a la tarea de reflexionar acerca de temas que atañen al hombre concreto, no al que vive en el *topos ouranos* (mundo de las ideas) de Platón. Argumentos como la angustia, el sufrimiento, la muerte, el dolor, la relación entre el ser y el tener, etc., hicieron correr ríos de tinta. Aquí no vamos a hablar de ninguno de ellos, basta con enunciarlos.

Bruaire, como hijo de su tiempo, conoció de cerca a estos filósofos existencialistas; en su obra *El ser y el espíritu*, abordó el tema del ser y la existencia. Consideró que la reflexión filosófica por causa de la “indeterminación” abandonó la metafísica, y eso trajo consigo la pérdida del sentido de la existencia humana. Por eso, se hace necesario poner de nuevo la pregunta sobre el ser y su sentido, un *saber* del ser en cuanto *ser*, un saber que nos permita el ser del ser (Mejía Hincapié, 2015).

El mismo Bruaire, refiriéndose a la existencia de forma poética, expresó: «Existencia inquieta, infeliz, lacerada por la oposición del infinito y del finito, de Dios y del hombre, de los hombres entre ellos y del hombre contra sí mismo» (Bruaire, 1990 citado en Mejía Hincapié, 2015). Esa oposición se rompe mediante el espíritu; porque el espíritu, en otras palabras, es el que une la esencia con la existencia y produce el ser. De esta manera, ya no es una ontología que es más que ser (antropología), sino del ser que no es más que espíritu.

Es por este motivo que el espíritu juega un papel importante, porque Él nos introduce en la lógica del don. El espíritu nos ayuda a superar la lógica de la transacción y nos sumerge en el plano de la libertad. De aquí surge su propuesta de entender el ser del espíritu como don. Esto implica «elevar la noción de don al plano ontológico

[antropológico], para desarrollar lo que él llama una 'ontología'» (Falgueras Salinas, 2013).

2.2. El Espíritu como Don

El vocablo onto-do-logía es propuesto por Bruaire como el único adecuado para conjugar las palabras griegas que significan ser y don (Bruaire, 1992). Esa es la razón por la cual esa ontología del espíritu se viene a titular *ontología* (del griego *dôron*, don). Claro que este término es introducido para referirse al ser del espíritu humano. Señala: «La lógica del don no expresa otra cosa sino la identidad del ser con el don» (p. 84). El don es «*hecho*, es decir, algo creado» (p. 79), en él «reside la ley fundamental del ser del espíritu» (p. 78).

A diferencia de Mauss y Godbout, Bruaire reflexionó sobre el don no desde el dar, recibir y devolver, sino desde

el ser como don a partir del don del ser del espíritu finito, donado a sí mismo en su libertad y capaz de donarse desde sí mismo en el amor. Para él, el *Espíritu-Don divino* se hace presente en *el ser del espíritu-don humano*. El espíritu creado, en especial, el del ser humano, es un don, un fruto de la creación, que es el acto ontológico primordial por el cual el espíritu es “un don dado a sí mismo”. (Bruaire, 1992, p. 58), (Galli, 2020).

Esta distinción nos permite identificar dos afirmaciones centrales de la ontología del don. Como dice Galli, «por un lado, el ser del espíritu *es un don*. [Y, por otro lado] el ser espiritual es *un don dado a sí mismo para darse*» (Galli, 2020,p. 162).

De acuerdo con Bruaire, el espíritu se manifiesta en tres instancias: El deseo, el lenguaje y la libertad. Esta tríada sugerida por Bruaire corresponde a las tres categorías del saber absoluto de Hegel: Lógica, Naturaleza, y Espíritu; así como con las tres facultades humanas descritas por San Agustín: memoria, inteligencia, y voluntad (García Matos, 2020). Analicemos brevemente cada una de ellas.

2.2.1. El deseo

Este no puede confundirse «con las necesidades asignadas por la animalidad; ‘trasciende el apetito sensible’ (García Matos, 2020, p. 12), es una «‘sed devoradora de ser, de tener, de conocer y de hacer’» (p. 22).

Pero, por otro lado, advierte Bruaire, «la voluntad puede dejarse cautivar por el deseo, y tomar la figura de la voluntad de poder nietzschiana, ‘abandono del sí mismo al deseo ilimitado’» (García Matos, 2020, p. 13). Sin embargo, al contrario, la voluntad puede domesticar el deseo.

2.2.2. El lenguaje

No se trata solo de un cambio de nombre mediante otro tipo de discurso sobre el ser y el lenguaje. Es decir, que «no podemos decir la verdad sino cuando el lenguaje está ordenado a lo que es, en todas sus formas de decir» (Bruaire, 1992, p. 85).

Esta importancia del lenguaje ya la había hecho notar Wittgenstein. Y para Bruaire se trata de confiar «en la capacidad ontológica del lenguaje, cuyas categorías tradicionales del discurso del ser en tanto que ser, avanzan hacia unas categorías del espíritu que, en cuanto espíritu, se des-vela como don; categorías que permitan construir una ontología capaz de decir Espíritu» (Mejía Hincapié, 2015, p. 236).

En sí la función del lenguaje es que «sea mediador entre la libertad y el deseo, igual que el deseo entre el lenguaje y la libertad, al igual que la libertad lo es entre el lenguaje y el deseo» (Bruaire, 1992, p. 14). Por eso, para Bruaire el lenguaje es un «elemento constitutivo de la esencia humana» (García Matos, 2020, p. 21).

2.2.3. La libertad

En cuanto a la libertad el hombre se esfuerza por comprender el verdadero sentido de la libertad y poner de relieve su riqueza. Es ella «la que dice lo mejor del espíritu. [...] Es la más vulnerada y presa del mal» (García Matos, 2020, p. 12). La lógica del ser del espíritu, la lógica del don «es la verdad de la lógica del ser libre» (p. 85).

Además, el espíritu «no accede a su libertad, a la asunción de su ser, más que sintiéndose libre de la vida natural, que es distinta que el cuerpo propio que él no es» (García Matos, 2020, p. 95). En otras palabras, la libertad del espíritu «implica una reflexividad que le hace capaz de volver sobre sí y una gratuidad que le posibilita darse a sí mismo y así honrar la alteridad del donante. Esta onto-do-logía alcanza y reconoce al Primer Donador o Donante» (Galli, 2020, p. 163).

Por último, concluye Bruaire, «deseo, lenguaje, libertad no gobiernan sin embargo toda la lógica de la existencia» (Bruaire, 1992, p. 13). A pesar de esto, la elaboración antropológica se analiza y se concilia por la vía continua de la libertad, del orden del deseo y también de aquel del lenguaje. Son potencias de una demanda ilimitada de ser y de la capacidad de sentido, de su expresión, de su racionalidad. Deseo, lenguaje y libertad constituyen, para él, los principios fundamentales de la existencia. En su

articulación estaría la clave de la lógica de la existencia (García Matos, 2020, p. 14).

Conclusiones

- 1) La reflexión sobre el don trasciende los enfoques meramente socioeconómicos y requiere una comprensión ontológica-antropológica más profunda, tal como lo propone la *ontología* de Claude Bruaire.
- 2) Durante muchos siglos, el tema del don estuvo olvidado en la reflexión académica desde el punto de vista filosófico-teológico. Sin embargo, Bruaire se encargó de reposicionarlo y devolverlo al plano ontológico-antropológico, otorgándole la centralidad que merece este tópico.
- 3) El acto de dar implica una relación desinteresada entre el donante y el receptor, y es una manifestación de la libertad humana enraizada en el ser mismo del espíritu.
- 4) El espíritu humano, en su esencia, es un *don* otorgado por el *espíritu divino*, y se manifiesta a través del deseo, el lenguaje y la libertad, conformando la lógica del don.
- 5) El lenguaje desempeña un papel fundamental en la *ontología* del don, al ser el mediador entre la libertad y el deseo, y permitir expresar la verdad del ser como don.
- 6) La libertad es la instancia suprema del espíritu, y su verdadero sentido se encuentra en la lógica del ser libre que es la lógica del don.

- 7) Aunque el deseo, el lenguaje y la libertad no abarcan toda la lógica de la existencia, constituyen los principios fundamentales para comprender la articulación entre el ser y el don en la *ontología* de Bruaire.

Bibliografía

Benedicto XVI (2009). *Caritas in veritate, Carta encíclica sobre el desarrollo humano integral en la caridad y en la verdad*. AAS 101/8.

Bruaire, C. (1992). *El ser y el espíritu*. Paris: Encyclopaedia Universalis.

Emery, G. (2008). La teología trinitaria de Santo Tomás de Aquino, Secretariado Trinitario. En Forcat, *El Don del Espíritu Santo y su uso en la historia: un aporte a la comprensión tomasiana de la relación entre gracia increada increada y gracia creada* (pág. 10). Salamanca: Studium. Filosofía y Teología.

Escobar Vekeman, C. (2001). El Don en el mundo contemporáneo. *Revista de Antropología y Sociología Virajes*, 3 (11), 80-84.

Escobar, V. (2001). El don en el mundo contemporáneo». *Revista de Antropología y Sociología Virajes*, 3 (80).

Falgueras Salinas (2013). El dar, actividad plena de la libertad trascendental. *Studia Poliana*, 15 (12), 72.

Galli, D. (2020). Del don al “don”. Un nuevo diálogo con Scannone acerca de la teología del don y la filosofía de la donación. *Nuevo Pensamiento*, 120 (16), 162.

- García Matos. (2020). La antropología de Claude Bruaire. *Almogaren*, 66 (2), 24.
- Godbout, T. (2008). *Quello che circola tra noi. Dare, ricevere, ricambiare, Vita e pensiero*. Milan.
- Godbout & Caille (1992). *L'esprit du don, La Découverte*. Paris.
- Hoovel (2009). Hacia el paradigma del don. *Revista Cultura Económica*, 75/76 (11), 86-92.
- Martínez, J. (2016). Don: no somos Dios. *Revista de Fomento Social*, 71 (12), 156-163.
- Mauss, S. (2002). *Saggio sul dono. Forma e motivo dello scambio nelle società arcaiche (Introduzione di Marco Aime)*, Piccola Biblioteca Einaudi. Torino: La traducción es nuestra.
- Mejía Hincapié, N. (2015). Convertibilidad entre ser, espíritu y don. La ontología de Claude Bruaire. *Franciscanum*, 163 (22), 179-180.
- Penchaszadeh, P. (2011). Política, don y hospitalidad en el pensamiento de Jacques Derrida. *Revista A de Filosofía Moral y Política*, 44 (21), 259.
- Repole, R. (2020). «Dono». En A. Oreste, *Nuovo Dizionario Teologico Interdisciplinare*. Italia: EDB, Bologna.
- Santo Tomás de Aquino (1960). *Suma Teológica*. Madrid: Editorial Católica.